



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10413

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 20 DE JULIO DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

OPERACIONES AL CONTADO Y Á FECHA
COMPRAS Y VENTAS
DE TODA CLASE DE VALORES
cotizables en las Bolsas
DE MADRID, PARIS Y LONDRES
CAMILO PEREZ LURBE
12 CASTELLINI, 12

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

EL DOCTOR USON

Que permitiera en esta ciudad durante el verano poner en conocimiento de los enfermos de LOS OJOS y de LA MARRA, que recibe consulta todos los días de nueve á una en su gabinete, calle del Duque, 35, principal.

LABOR FILIBUSTERA

Las noticias llegadas de Zaragoza han causado honda impresión en la opinión pública y en el gobierno.

Tres mujeres, madres de otros tantos soldados, han expuesto al gobernador de aquella provincia su propósito de hacer una manifestación de protesta contra el envío de nuevas expediciones militares á Cuba.

La petición es descabellada; pero las peticionarias son dignas de todo respeto y de todo género de consideraciones, y no se puede pensar sin amargura y sin temor en lo que sucedería si esas madres, unidas á otras, se opusieran al embarque de sus hijos cuando les toca ir á la guerra.

No falta quien, buscando el brazo que empuja á esas madres y la inteligencia que les dirige, adivina tras ellas al infame filibustero, que puede ser en este caso concreto algún español mal nacido, hijo ingrato de la madre patria y traidor á la misma.

No van descamados los que así piensan. Por lo pronto ya se sabe que el acto realizado por las madres zaragozanas no ha sido espontáneo. Les aconsejaron que lo llevaran á cabo unos hombres á quienes no conocen. Algunos colegas dicen que las madres que tanto llaman la atención no son madres de soldados, ni de reservistas, ni de reclutas disponibles, ni siquiera de individuos que se cueculen en visperas de ser sorteados, sino madres de pega, escogidas para representar una comedia y alarinar al país.

No será extraño. La prensa madrileña y algunos diputados de la nación han denunciado estos días centros filibusteros establecidos en España, que reciben ordenes de otros establecidos en París y también dinero. ¿Para qué los unos y los otros? Indudablemente para promover asouadas, para originar tumultos, para atizar el descontento público y arrojar leña allí donde estalle un poco de fuego.

Hace días le salió en Madrid un hermano postizo á un niño que fue castigado desconsideradamente por un guardia municipal, y por poco hay una revolución. Antes se notaron síntomas de indisciplina entre unos voluntarios que estaban en expectación de embarque. Cuando la anterior expedición circularon proclamas revolucionarias excitando á los soldados á la deserción.

¿A quién puede favorecer todo eso? No es necesario forzar la imaginación para adicionarlo. Los interesados en esas cosas son los que protegen á los que en la magna traicionan los intereses del país.

Contra esa mala gente; contra esa gavilla de traidores que se deshonran deshonrando la patria ante el extranjero, debe vivir el gobierno muy alerta. No pudiendo levantar el país por otros medios acuden ahora á las madres, y éstas

filusas! favorecen sus planes creando dificultades al gobierno.

Y sin embargo, esos mismos que les hablan de sus hijos y se interesan por sus vidas, aplauden a rabiar cuando una partida numerosa sorprende un destacamento de soldados y lo machetea sin piedad.

Traidores á la patria y cómplices de asesinos: he ahí lo que son los que aconsejan á las madres zaragozanas. Ahora vean éstas si deben hacer caso de tales consejeros.

EL MEETING DE ANOCHE.

Como estaba anunciado, anoche se celebró en el Circulo Obrero del barrio de Peral el meeting anunciado para tratar de consumos, cuestión que tanto afecta á los intereses de aquellos vecinos.

La reunión se verificó en el salón de baile, el más amplio de aquella sociedad, el cual salón habia sido elegantemente adornado con plantas bajo la dirección del secretario de dicha sociedad, nuestro amigo D. Cleofás Cano.

Presidió el señor Prefumo, cuya presencia en el local del meeting fué saludada con una nutrida salva de aplausos. Poseionado de la presidencia, abrió la sesión, y tomando la palabra, manifestó la suerte que habia corrido el recurso enviado, contra la ampliación del radio, al Director de Contribuciones é Impuestos, el cual Director habia resuelto de plano en el asunto, dándole la razón al ayuntamiento.

Esto ha obligado á nueva alzada ante el ministro, y por esta vez las cosas van más despacio y por mejor camino, pues el señor Navarro Reverter, lejos de resolver de plano como lo hizo el Director general de Impuestos en el recurso anterior, lo ha devuelto al Delegado de Hacienda de Murcia para que abra información sobre él.

Manifestó el señor Prefumo que por la premura del tiempo el recurso solo llevaba la firma del señor Paragón; y como esto podía significar que solo el firmante estaba interesado en que aquel prosperara, era necesario demostrar lo

contrario por medio de un acto que no dejase lugar á dudas acerca de lo que desea el barrio de Peral.

Preguntados los presentes si estaban dispuestos á dar su apoyo, un sí formidable atronó la sala, y en vista de tal manifestación, dióse lectura á una instancia pidiendo al Delegado de Hacienda de Murcia ser oídos en la información que se ha de abrir; donamiento que fué cubierto enseguida con numerosas firmas.

El señor Prefumo hizo una vez más la historia de la gestión practicada por el ayuntamiento para llegar á la inclusión del barrio de Peral en el radio, calificándola con tonos deplorables.

Se acordó que una comisión saliera hoy para Murcia para entregar al De-

legado de Hacienda la petición de que dejamos hecho mérito y anunciar al mencionado funcionario la visita de la comisión citada, enviándole el siguiente despacho que habra sido depositado esta mañana en la estación telegráfica de Murcia.

«Vecinos barrio Peral, en un meeting, con asistencia autorizada, acuerdan manifestar á V. S. que recurso de D. S. Paragón remitido á informe de V. S., es obra del pueblo, en virtud de lo autorizado por mandato verbal y justificará todos los hechos afirmados. (Se guen las firmas.)»

La reunión, á la que asistió como delegado de la autoridad, el señor Soto y Pedreño, terminó á las once.

CAMPANA DE CUBA

Por el correo llegado ayer á esta ciudad recibimos las siguientes noticias de la guerra:

El capitán Roch

De este valiente capitán de infantería de Marina, que partió voluntario para la guerra desde esta plaza, donde residió, y que en la actualidad es comandante de armas de Güira de Macuriges, nos dicen desde aquella población lo siguiente:

Según datos fidedignos que tenemos á la vista, el bizarro capitán D. Luis Roch y Castelvi, comandante de armas de este pueblo, ha devuelto la confianza, la paz y la tranquilidad á todos los vecinos.

El señor Roch, incansable y recto en el cumplimiento de su deber, se ha captado las simpatías de todos los hombres honrados y amantes de la tranquilidad, que vuelven llenos de satisfacción á sus amantes hogares.

Gracias á determinadas personalidades que hicieron importantes donaciones de materiales y otros objetos, es actualmente Güira de Macuriges uno de los pueblos mejor dispuestos para la defensa contra el enemigo que lleva la ruina á los pueblos.

El capitán Roch, incansable en el cumplimiento de su deber, ha construido dos fuertes que llevan los nombres de

San Luis y Weyler, y una trinchera, la de Santa Adelaida, capaces para resistir todo fuego enemigo.

Además de los vecinos, dispuestos á morir matando, como lo tienen probado en este pueblo, cuentan con un destacamento del primer batallón del regimiento y primera compañía de infantería de Marina, que sabe poner á raya á los enemigos de España, de la riqueza y la civilización de Cuba.

La Marina en Cuba

Dispuesto por el comandante militar de Trinidad un reconocimiento por el río San Juan, y pedido auxilio á los comandantes de los cañoneros, Alcedo y Vigía, señores Gastón y Gómez Morán, se organizó la expedición, y en la madrugada del 7 condujeron una columna de ejército al interior del citado río, consiguiendo desembarcarla sin novedad.

Efectuada la operación, se encicó el cañonero «Alcedo» en la boca, situándose convenientemente para proteger el regreso del «Vigía» y de los expedicionarios.

A las once, vistos por el señor Gastón grupos insurrectos que tomaban posiciones para atacarlos, rompió el fuego de cañon con granada y metralla, consiguiendo dispersarlos después de hacerles algunos disparos.

reinaba en aquellos contornos. Mistress Merton se hallaba llena de inquietud. Y esto es tanto más desagradable, Carolina, le dijo á su hija cuanto debía ir mañana á pasar unos días á Knareston para ver las carreras de caballos. Si la pobre Sofia no se mejora, ya estoy viendo que tú y mis Cameron tendréis que partir sin mí. Escribiré á mistress Hare para suplicarle que sea vuestro rodrigon, y creo que consentirá gustosa en ello.

—Pobre Sofia! dijo Carolina; siento mucho que esté mala; pienso que Tailor podrá cuidar de ella; seguramente no habrá necesidad de que os quedéis, á menos que se ponga peor.

Mistress Merton, que apesar de su indolencia era una madre cuidadosa y tierna, mené la cabeza sin decir nada. Sofia se puso peor antes del medio día; fué llamado un médico y éste declaró que la niña tenía la fiebre escarlatina.

Era preciso ahora preservar del contagio á las personas de la familia que podían temer á esa enfermedad; Carolina la habia pasado y por su propia voluntad estuvo, durante dos ó tres horas, ayudando á su madre en sus tiernos cuidados. Mistress Merton renunció á la partida del día siguiente; escribió á mis tres Hare, según lo habia pensado, y esta dama se encargó con mucho gusto de acompañar á Carolina y su amiga.



CAPITULO VII.

Un acontecimiento muy alarmante interrumpió el curso apacible y sosegado de la vida en casa del rector Merton. Una mañana cuando se le vantó Evelina no encontró en la sala de comer á su amiga Sofia, que se habia abrogado el privilegio de colocar su tabureto para simorzar, al lado del de mis Cameron. Se presentó mistress Merton con una fisonomía más grave que la de siempre. Sofia no estaba buena, tenía calentura, y la fiebre escarlatina

una sola palabra severa de lord Vargrave no recuerdo, tampoco que usara términos imperiosos, replicó Evelina casi con cólera.

Iba á continuar mistress Merton, pero en aquel momento reparó en una dama, cuya niña acababa de pasar el sarampión, y sus pensamientos maternales tomaron otro curso: se dirigió apremurada hacia su amiga, llevada por aquella simpatía que une á todas las madres de una familia tierna y numerosa.

—Creo que no podréis acordaros de vuestro padre, dijo Maltravers á Evelina.

—No he conocido otro padre que lord Vargrave; mientras vivió él no pude echar de ver que era huérfana.

—Os parecéis á vuestra madre?

—Ah! eso quisiera yo es tan dulce, tan interesante su cara!

—Tenéis algún retrato de ella?

—No, nunca ha querido dejarse retratar.

—¿Vuestro padre se llamaba Cameron? He conocido muchas personas de su nombre.

—No serían parientes vuestros. Dica mi madre, que en la actualidad no existen ningunos.

—Y no esperais á lady Vargrave en Barcelona?

—Ella nunca sale de casa, pero yo si espero volver pronto allí.

Suspiró Maltravers y la conversación tomó otro giro.